

EXPLORACION DE LA CUEVA DE URTIAGA

(XIª y XIIª campañas)

Por José Miguel de Barandiarán

Con la colaboración de D. Jesús Elósegui, de D. Manuel Laborde, de D. Angel Laburu y de D. Francisco Fernández García.

Encargados por la sección de Prehistoria del Grupo Aranzadi de proseguir el estudio del yacimiento prehistórico de Urtiaga, dimos comienzo a la undécima campaña de excavaciones en aquella cueva el día 8 de Noviembre de 1955.

Durante la campaña de 1954 habíamos excavado en la parcela o cuadro 11º, llegando hasta la profundidad de 2,10 m. bajo el nivel 0 del yacimiento (fig. 1). El resultado de esta excavación fue publicado en MUNIBE, n.º 2 del año 1955.

En la de 1955 continuamos al principio en la misma parcela hasta alcanzar la profundidad de 2,80 m.; después, en la 10ª llegando a 3,65 m. bajo el nivel 0.

Durante la campaña de 1959, efectuada en la segunda quincena de Abril, nos dedicamos a profundizar más en las parcelas 9ª y 10ª, llegando a la roca de la base, tras mucho esfuerzo, en una brecha de fragmentos estalagmíticos que alternaban con tierra arcillosa endurecida por concreciones calcáreas. En la 9ª apareció una pequeña galería (figura 1: a), abierta en la pared izquierda del vestibulo, que se prolonga algo más de dos metros en dirección N.W. y que contenía un aglomerado de huesos de animales.

A continuación damos cuenta del resultado de las excavaciones de las dos últimas campañas.

Descripción de los niveles inferiores del fondo del pasillo

Cuadro o parcela XI. - Habiendo removido y estudiado los niveles superiores de la parcela XI^a designados con las primeras letras del

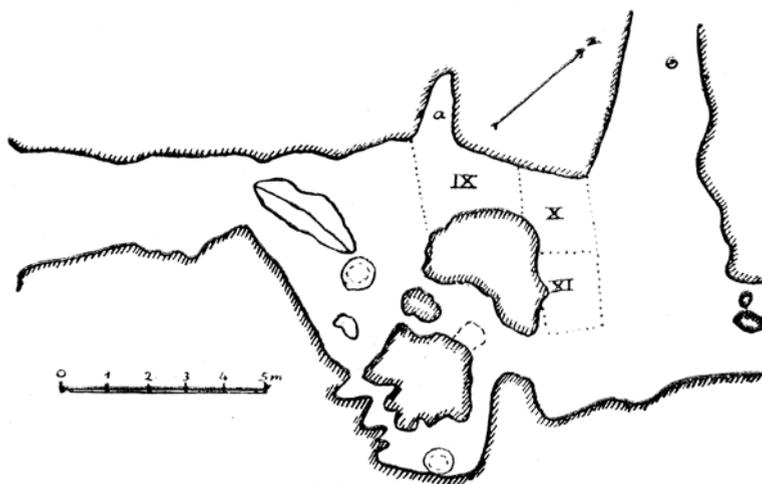


Fig. 1—Croquis, en planta, de los primeros sectores de la cueva de Urtiaga

alfabeto hasta la r, durante la campaña de 1954, y publicado más tarde (1), seguimos profundizando en el mismo lugar en 1955. He aquí los niveles explorados entonces:

s) Entre 1,60 y 1,70 m. Tierra rojiza, en general compacta. Contenia 118 lapas, 2 magurios, 12 caracoles, 1 molar de herbívoro, varios huesos de ratón y 19 lascas informes de pedernal (4 de color blanco y 15 de color gris).

t) Entre 1,70 y 1,90. Tierra oscura, fofa o poco compacta. Mayor número de lapas que en el nivel precedente; 2 caracoles; diversos huesos y molares de animales, principalmente de ciervos y ca-

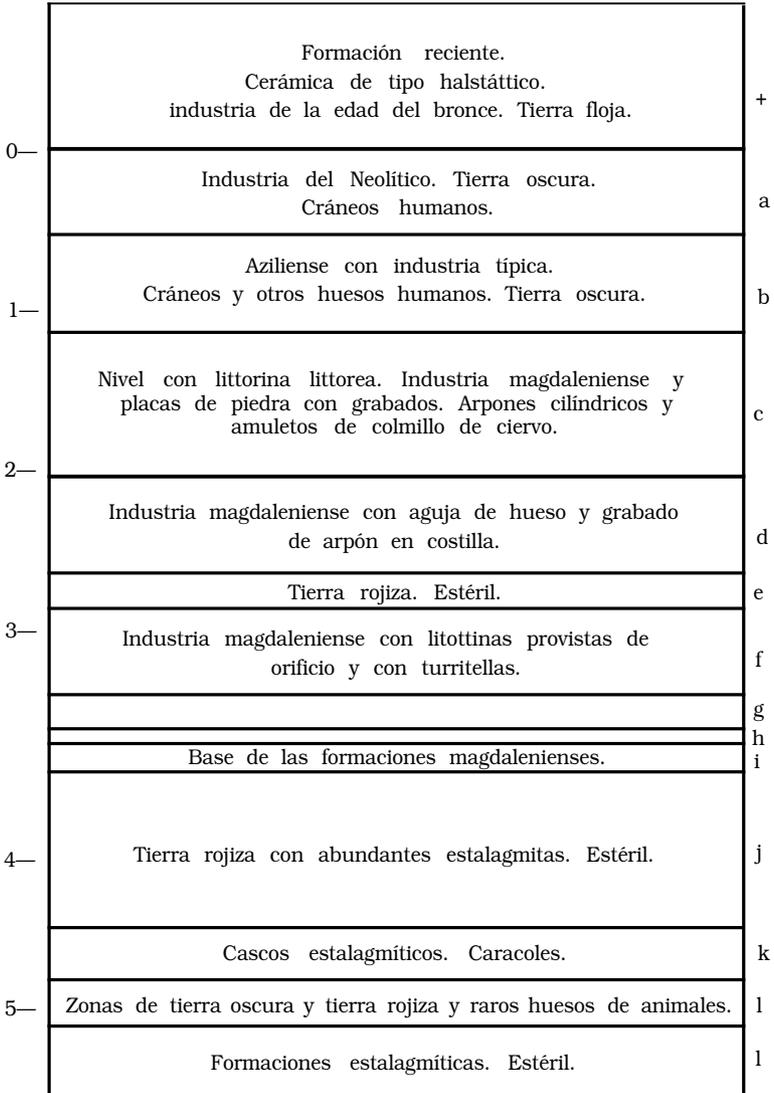


Fig. 2—Corte vértico-transversal del yacimiento en el sector X.

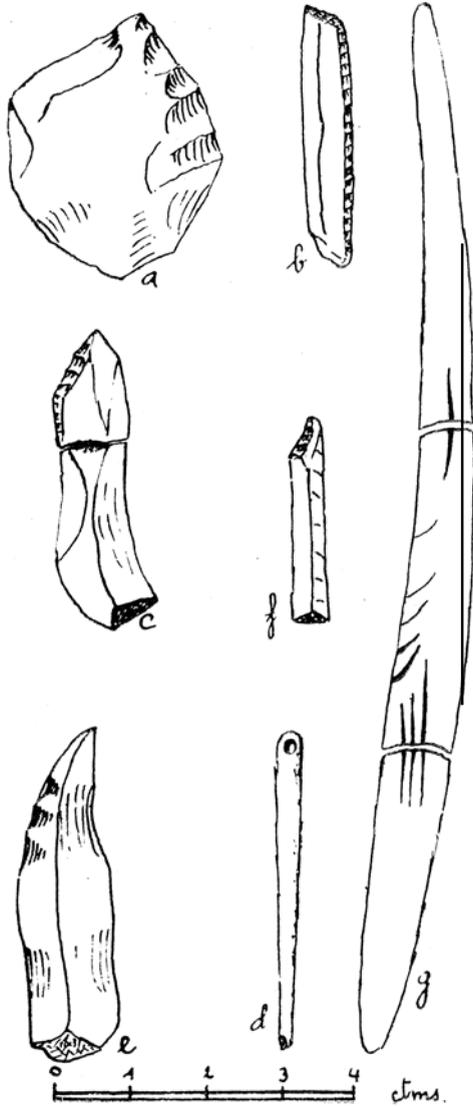


Fig. 3

bras; 1 canto rodado; 12 piezas de pedernal, entre las cuales figuran 1 punta-raspador y 1 lámina de borde rebajado (fig. 3: a y b).

u) 1,90 - 2,00. Tierra oscura, floja en parte y endurecida por concreción caliza en lo restante. Contenía 24 lapas; 4 caracoles; trozos de huesos, entre los cuales aparecen una falange y un molar de herbívoro; 1 núcleo de pedernal gris y 30 lascas de lo mismo, entre las cuales hay una punta tallada y retocada (fig. 3: c).



Fig. 4

v) 2,00 - 2,10. Tierra oscura y floja, si bien endurecida a veces por estalagmitización del material. Más trozos de huesos que en los niveles precedentes; una mandíbula de ciervo; 1 aguja ósea (fig. 3: d); 45 piezas de pedernal, entre las cuales hay una tallada en punta curva y una laminilla retocada (fig. 3: e y f).

x) 2,10 - 2,25. Tierra oscura con zona estalagmitizadas. Huesos enteros fragmentos más numerosos que arriba. Los hay de ciervos; pero otros no han sido aún clasificados. Aparecieron también una garra de oso y diversos incisivos de herbívoro; 1 punzón doble de hueso (fig. 3: g) y una costilla con grabado de arpón (fig. 4) se hallaban debajo de la estalagmita que limita esta parcela por el lado E. Además salieron 77 piezas de pedernal, entre las cuales hay 6 laminitas, si bien ninguna es retocada.

y) 2,25 - 2,30. Es una brecha formada por piedras y tierra cementadas por el carbonato cálcico. Aparecen en su masa: 1 lapa y diversos huesos de animales (molar de herbívoro, huesos largos, pezuña, vértebra de pez); 45 piezas de pedernal, entre las cuales hay 1 buril (fig. 5: a), 1 raspador (fig. 5: b), 1 lámina-raspador (fig. 5: c), 1 buril central (fig. 5: d) y 1 raspador en extremo de lámina (fig. 5: e) y base de una azagaya (fig. 5: f).

z) 2,30 - 2,40. Brecha de cascós estalagmíticos. En ella salieron: 2 trozos de maxilar de rumiante y 1 falange; 20 piezas de pedernal,

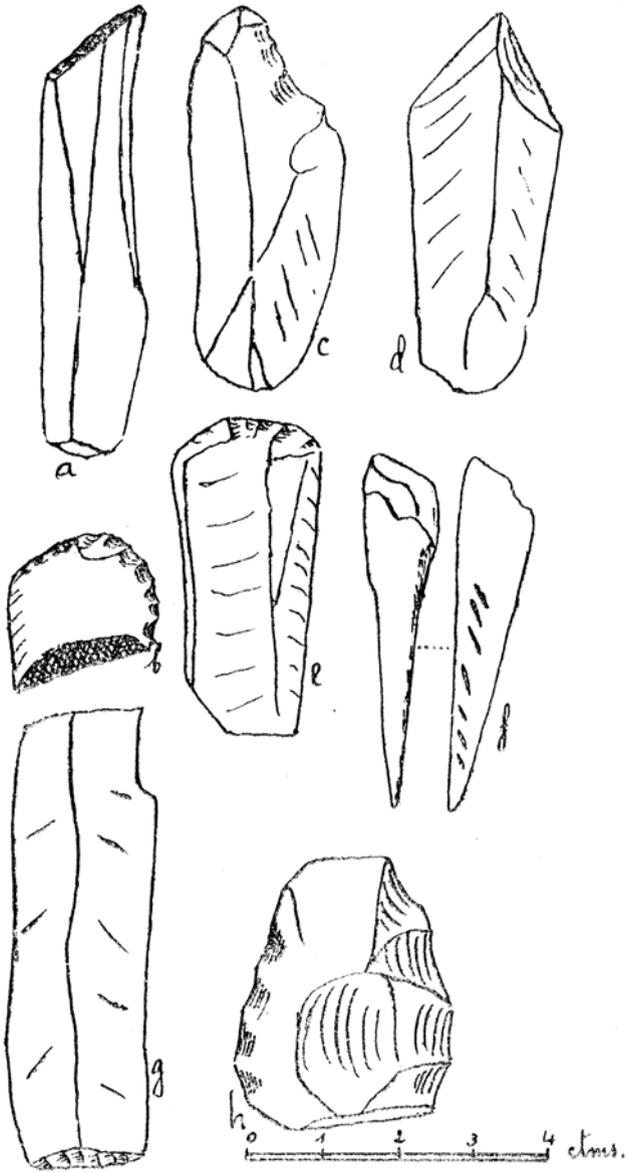


Fig. 5

entre las cuales figuran 1 buril-raspador (fig. 5: g) y 1 raspador (fig. 5: h).

Habiendo llegado a un nivel donde la formación estalagmítica era ya difícil romper tanto por su dureza como por la estrechez del lugar, tuvimos que extender nuestra excavación a los estratos inferiores de la parcela 10ª.

Parcela X. - El año 1936 se llegó en esta parcela hasta la profundidad de 3 metros. En 1955 reanudamos su excavación; pero antes hubo que extraer la tierra caída de los estratos superiores de la parcela contigua durante estos 19 años y examinarla. Contenía 500 huesos (fragmentos los más), 172 lapas, 18 magurios, 15 caracoles, 1 trozo de cráneo humano y 25 piezas de pedernal, entre las cuales había 1 buril (fig. 6: a) y 1 raspador (fig. 6: b).

Como el último nivel excavado en el año 1936 era el marcado con la letra f, reseñaremos los niveles inferiores designándolos con las siguientes letras del alfabeto.

g) Entre 3,10 y 3,25 m. Tierra oscura y varios cantos calizos de gran tamaño. Contenía 1 cuerno de cáprido, 450 fragmentos de huesos, 1 trozo de maxilar de rumiante, 10 falanges y algunas pezuñas, 11 dientes, 19 lapas, 2 cantos rodados de arenisca y 15 pedercales informes.

h) 3,25 - 3,30. Tierra amarillenta en casi todo el nivel, salvo en el lado S. donde es negruzca. La primera parte, formada principalmente por cascós estalagmíticos, es arqueológicamente estéril. En la otra aparecieron 16 lapas, 208 huevos de animales (entre los cuales hay algunos maxilares de bóvidos), 1 pezuña, 1 pitón de cuerno, 1 garra de ave y 8 piezas de pedernal, entre las cuales hay 1 buril dudoso (fig. 6: c) y 1 raspador (fig. 6: d).

i) 3,30 - 3,40. Tierra oscura en el lado S.; amarilla y pedregosa en 10 restante. Sólo la parte oscura contenía restos orgánicos y arqueológicos. En ella aparecieron, en efecto, 535 huesos de animales, entre los cuales se aprecian 20 huesos largos (fragmentos los más), 10 maxilares incompletos de cérvidos, varias pezuñas, una vértebra, media docena de dientes y varios huesos de ave; 33 lapas, 1 magurio y 1 *littorina obtusata*; 27 piezas de pedernal entre las cuales hay 1 raspador discoidal (fig. 6: e); 1 raspador aquillado (fig. 6: f), 1 lámina (fig. 6: g) y 1 raedera (fig. 6: h). Salieron, además, 1 grueso punzón de hueso (fig. 7) y 1 *littorina obtusata* perforada.

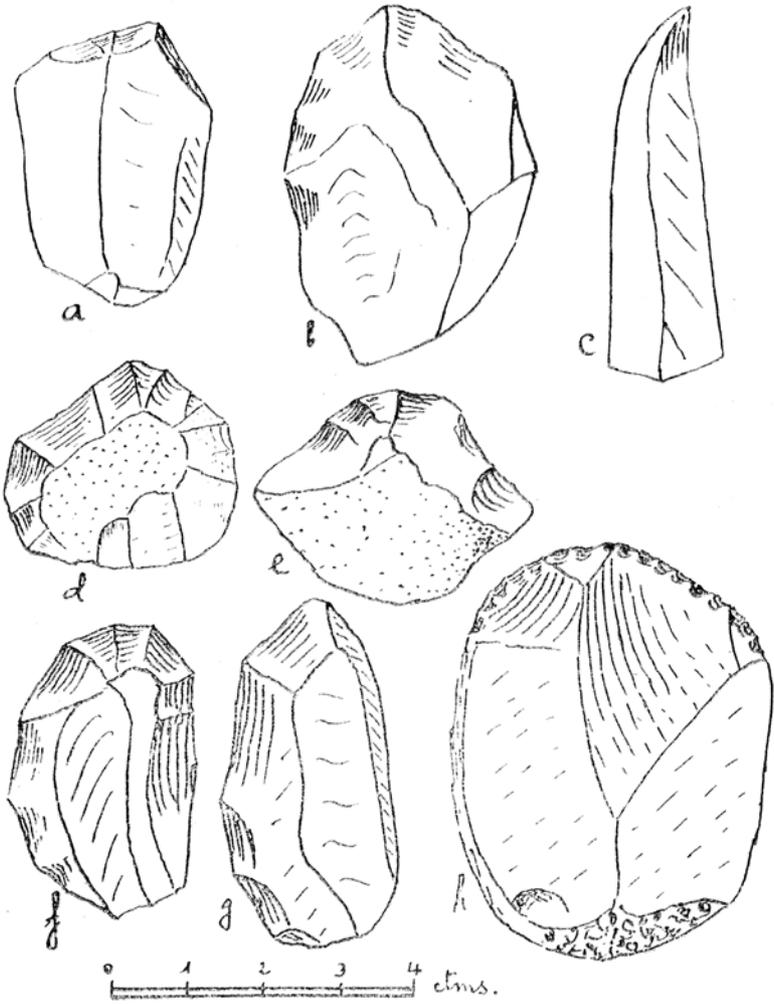
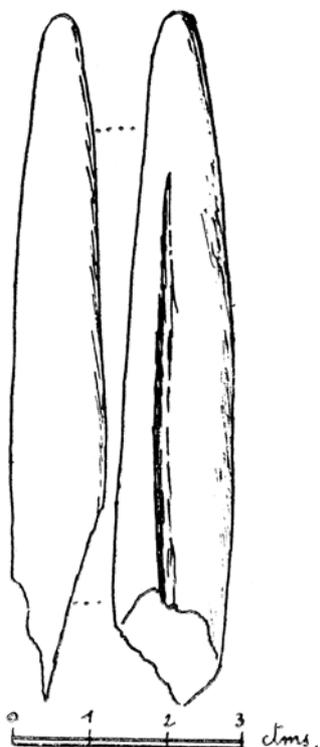


Fig. 6

j) 3,40 - 4,50. Capas de escasa tierra con cascós estalagmíticos, dispuestas en rampa que sube del lado S. hacia N. Estéril desde el punto de vista arqueológico y paleontológico.



k) 4,50 - 4,65. Piso estalagmítico estéril con caracoles en su cara inferior.

l) 4,65 - 5,15. Tierra floja oscura bajo capa estalagmítica. Aparecieron esquirlas de huesos fosilizados, un molar de fiera y dientes de roedor.

En la campaña de 1955 no pudimos llegar a la base del relleno de la cueva. La estrechez del lugar, debida principalmente a gruesas

formaciones estalagmíticas, nos impedía continuar perforando el suelo. Quedaba, por lo tanto, una incógnita en la parte que aún faltaba excavar debajo del nivel *l*.

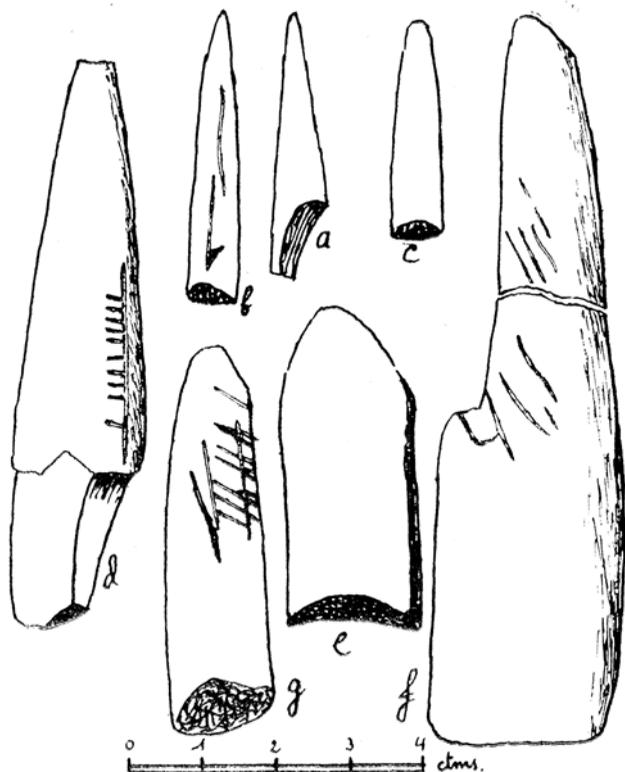


Fig. 8— *a*, punzón de X-i; *b* y *c*, punzones de IX; *d*, punta de IX-i; *e*, espátula; *f* y *g*, huesos con marcas de IX-i

En el año 1959 hemos tratado de resolver este problema. Con tal propósito nos trasladamos a Urtiaga el 20 de Abril. En días sucesivos nos dedicamos a romper las capas estalagmíticas que en las parcelas 10ª y 9ª estrechaban el campo de excavación. Logrado esto, profundizamos hasta los 6,60 metros (5,50 bajo el nivel 0), alcanzando así la roca firme.

Al excavar los niveles inferiores de la parcela 9ª, quedó al descubierto una pequeña galería abierta en la pared izquierda del vestíbulo, la cual mide 2,10 m. de largo, 0,80 de ancho y 0,80 de alto. Su base se halla a 4,80 m. debajo de la superficie del yacimiento en esta parcela, y su depósito sedimentario corresponde al nivel *i*.

Parcela IX, nivel i de la pequeña galería. Era un osario, donde se hallaban mezclados numerosos huesos de animales, casi todos en pedazos. También había varias lapas y una *littorina littorea*. Entre tales restos salieron igualmente dos punzones de hueso, una punta gruesa y una espátula de lo mismo, 16 ejemplares de *littorina obtusata* perforados, 1 *turritella* y 1 colmillo de ciervo también agujereados y varias lascas informes de pedernal (fig. 8).

En la misma capa *i* salieron también 3 punzones de hueso, 1 punta gruesa de lo mismo, 1 trozo de espátula y 2 huesos con marcas (fig. 8).

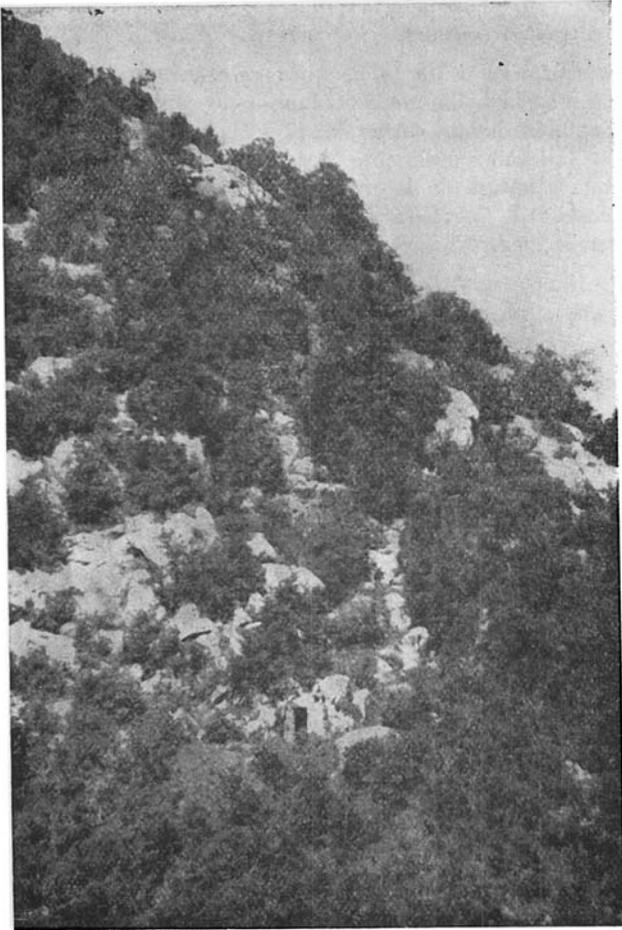
Llegados, pues, al fondo del depósito sedimentario en las parcelas 10ª y 9ª, dimos por realizado nuestro plan de este año en la cueva de Urtiaga.

Nuestro amigo D. Manuel Laborde hizo las ilustraciones fotográficas que diera testimonio del estado en que dejábamos el yacimiento, así como también nos facilitó el vehículo que nos condujera a nuestros hogares y transportara el material recogido en la excavación, por todo lo cual le debemos nuestro agradecimiento.

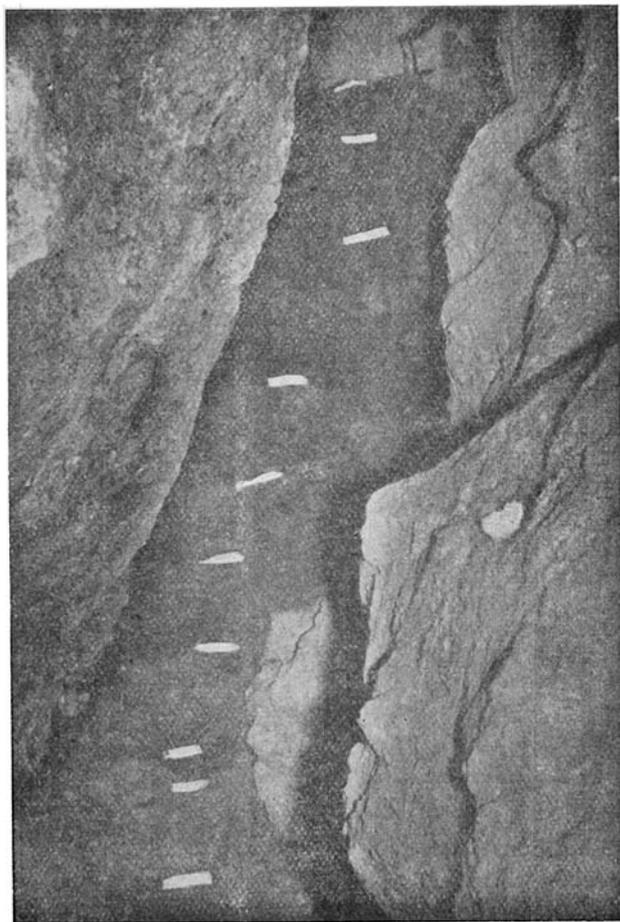
* * *

El 5 de Julio de 1928 fue comenzada la exploración de esta cueva. Se trataba de conocer los estratos de su relleno y recoger los materiales paleontológicos y arqueológicos contenidos en aquéllos, removiendo para ello una parte de las formaciones sedimentarias de su suelo.

A los 31 años de aquella fecha, el 25 de Abril de 1959, damos por terminado aquel proyecto, dejando, sin embargo, intacta una gran parte de tales formaciones como testigo de lo hecho y como materia reservada para la ciencia del porvenir.



Fot. 1—Vista de la entrada de la cueva de Urtiaga. (Foto Laborde)



Fot. 2— Corte vertical del yacimiento en X. (Foto Laborde)



Fot. 3—Entrada de la galería A, de la parcela IX. (Foto Laborde)



Fot. 4—Removiendo, al raspador, el relleno de la galería A. (Foto Laborde)



Fot. 5—Corte vertical del depósito de la galería A. (Foto Laborde)